

TEATRO DE LA GUERRA

Campamento en Tuyu-Cué

Diciembre 2 de 1867.

Parece que al escribir mi última carta hubiese tenido el presentimiento de lo que debía decir en esta.

Ya no hay necesidad de recorrer al campo de conjeturas. Lo que ayer era posible, probable, hoy es un hecho indubitable.

El enemigo tiene un camino en el Chaco, y el General Brugués lo sostiene y cubre con una división, cuyo cuartel general está situado en Timbó.

El punto por donde pasan los ganados de la margen izquierda del río Paraguay al Chaco, es conocido por el nombre de Paso Santa María, y se halla una legua más arriba de la boca del río Tebicuarí.

Los pasados que han suministrado estos datos, resolviendo el enigma de si el Chaco era o no practicable, dicen que este camino comenzaron a trabajar cuando se tomó el Pilar.

Estando de consiguiente averiguado y probado que el enemigo no está estrictamente sitiado, desde que venciendo más o menos dificultades puede abastecerse por el Chaco de vítaulias y municiones, entrar y salir a sus líneas, permaneciendo en constante comunicación con el resto del país, quiere decir, que el desenlace de la cuestión se aleja quién sabe por cuánto tiempo todavía, puesto que la escuadra que es la única que podría precipitar forzando el paso de Humaitá solo se halla dispuesta, según parece, a reposar sobre sus laureles de Curupaití.

Regresó la columna brasileña de caballería que a las órdenes del distinguido general Menna Barreto se movió junto con el coronel Correa, debiendo operar en combinación y encontrarse en un punto dado.

Esta columna, lo mismo que la del coronel Correa no encontró con quién combatir. Llegó hasta el Tebicuarí hallando las poblaciones abandonadas y desiertas; pero los campos cubiertos aún de bastantes ganados como vacas ovejas y chanchos, de los cuales trajo un arreo considerable.

A propósito del General Mena Barreto, tengo que sincerarme de una inexactitud consignada en el párrafo escrito a última hora en mi carta anterior.

La fuente en que bebí la noticia no podía ser más pura. Pero quién había de imaginarse que todo un Coronel como es el Coronel Correa afirmase en su parte que el General Mena Barreto había contramarchado antes que él, solo porque sus partidas flanqueadoras de la izquierda no dieron con él porque faltando a sus instruccio-

nes no llegó hasta donde debía, como llegó el jefe brasilero! Así sucede muchas veces, las conductas más autorizadas al parecer, son las menos a propósitos para conocer la verdad, y a fuerza de chascos acaba uno por no creer sino lo que ve y eso no muy lejos sino a tiro de ballesta.

No puedo decir positivamente, si es por conductor de pasados, o por datos que ha recogido en su correría el General Menna Barreto, que se sabe, que del otro lado del río Tebicuarí el enemigo tiene un depósito de veinte mil cabezas de ganado; ni si el hecho es efectivo. Pero siendo indudable la existencia de un camino por el Chaco, como es indudable que están fortificados los pasos del río Tebicuarí me inclino a creer en la aglomeración de ese ganado en el punto indicado, así como también me inclino a creer, que si perdemos tiempo no tardará en desaparecer de allí ubicando en el Chaco.

El 30 del pasado hubo en el Chaco un pequeño encuentro. Un oficial brasilero con 12 hombres cruzó de Tayí a la margen opuesta del río con el objeto de hacer una descubierta pues el general Argollo se propone abrir una picada. Dejando la canoa amarrada, los que la tripulaban saltaron en tierra y como si estuvieran en su casa ni siquiera la precaución de cargar las aras tuvieron. Resultó pues que cuando menos lo esperaban les cayeron encima cincuenta paraguayos haciéndoles varios muertos y algunos heridos, logrando escaparse el oficial solo con tres hombres heridos todos. Acto continuo cruzaron cien brasileros más y hubo un nuevo tiroteo, cuyo resultado fue un paraguayo muerto y otro prisionero.

Como la canal del río pasa muy cerca de su margen izquierda los fuegos de Tayí no pueden dañar desde que se enfrenta la posición y como no sería difícil que en alguna noche oscura los vapores enemigos intentasen subir o bajar la cadena de que hablé en una de mis anteriores está ya en camino para Tayí y no tardará en ser colocada. Mientras tanto y para mayor seguridad y dominio del paso, se están construyendo algunas baterías a flor de agua que aunque son las mas expuestas a ser batidas son en cambio las que aparecen [con] más eficacia en las angosturas.

Pasado de Laureles, ratifica la noticia de que aquella posesión es muy fuerte, teniendo 24 piezas de calibre diversos y una guarnición como de 600 hombres.

Antes de anoche un rondín oriental fue lancado por una emboscada paraguaya, y esta mañana, el Mayor Garmendia y el Mayor Acosta, acompañados de 4 soldados, a la hora de la des-

cubierta, recibieron una descarga a quema-ropa de otra emboscada. Estos dos compañeros y amigos, en la confianza en que conocía el terreno, pues, todos transitamos por él cuando estamos de avanzada, como queda a medio tiro de fusil de nuestras trincheras, avanzaron imprudentemente, sin desplegar primeramente una guerrilla, encontrándose con el enemigo donde menos lo esperaban, que hizo su descarga y huyó en el acto con precipitación. Felizmente de esta falta de cautela no resultó sino un caballo herido.

La guarnición del Chaco por el lado de Curuzú ha sido reforzada con 200 hombres de caballería.

El General en Jefe ha recibido dos rifles ingleses que se cargan por la recámara, sistema Albini y bajo la presidencia del coronel Vedia ha nombrado una comisión compuesta de los comandantes Calvete, Barges, Giribone y Mansilla para que examinando y probando el referido rifle informen si convendría su adopción en el ejército Argentino.

Nuestro estado sanitario no ha sufrido alteración.

Ha llovido y refrescado bastante. Son las 10 A. M. y el termómetro Reaumur marca 23 grados a la sombra, con una brisa fuerte del Sur. Ha llegado a Itapirú un vapor con algunos enganchados de Europa y un piquete perteneciente al 12 de Línea que estaba en el Rosario. Durante el viaje dicen que el cólera estalló a bordo y que hubo necesidad de arrojar al agua veinte y tantos cadáveres. Alguien asegura que lo que estalló fue una hambruna.

El mayor Johson tan hábil y oportunamente operado por el Dr. Molina, sigue muy mejor. Las bellas prendas que adornan a este cumplido oficial, hacen que todo el mundo se interese en él.

Esperamos con impaciencia los refuerzos del Interior, no viendo la hora de que se mueva la columna que debe operar sobre la Asunción.

Tourlourou.